

# Preparativos para el Hospital

La hospitalización de un niño puede ser muy estresante para todas las personas involucradas. Los adelantos actuales en tratamiento permiten que muchos tipos de enfermedades y problemas médicos puedan tratarse como paciente externo. Sin embargo, los infantes y niños con Enfermedades Congénitas del Corazón pueden requerir de ser internados en el hospital – para tratar insuficiencia cardiaca, ajustar medicamentos, tratar una infección o para procedimientos de diagnóstico, entre muchas otras posibilidades. Preparar al niño, si es adecuado para su edad, y a la familia puede ayudar a disminuir la ansiedad y la tensión de todas las personas involucradas.

Sin embargo, una admisión de emergencia o que no ha sido planeada deja poco tiempo, o nada, para preparativos. Durante una emergencia, las familias de niños con Enfermedades Congénitas del Corazón deberán buscar el apoyo de sus familiares, amigos, vecinos, iglesias o del personal de servicios sociales del hospital. Los padres y personas que cuidan del niño deberán enfocar su atención en el niño hospitalizado, y permitir que otros ayuden con los demás niños, las tareas domésticas, etc. Es importante recordar que los hermanos del niño hospitalizado también están atravesando un momento estresante, y que necesitan también tener un sistema de apoyo.



## Hablemos de la hospitalización

La preparación de un niño para su hospitalización varía, dependiendo de la edad y del nivel de entendimiento del niño. Deben tomarse en cuenta hospitalizaciones anteriores, y si estas fueron experiencias “buenas o malas” para el niño. Sin importar la edad del niño o sus experiencias anteriores, los padres necesitan transmitir una actitud positiva cuando hablen sobre la hospitalización. Deberán evitar frases tales como: “En el hospital te van a obligar a escuchar” o “Vas a tener que pasar todo el día en la cama”. Hablar con el niño sobre una hospitalización con demasiado tiempo de anticipación puede preocuparle innecesariamente. Tenga en mente que para un niño, entrar en una habitación y que los adultos dejen de hablar o comiencen a deletrear palabras es una experiencia aterradora.

Una regla general para hablar sobre una hospitalización próxima es comenzar a explicar lo que se avecina contando un día por cada año de edad del niño. Por ejemplo, a un niño de 2 años de edad deberá hablársele 2 días antes de la hospitalización, y a un niño de 5 años, háblele 5 días antes. Esto es una regla general, y cada familia deberá evaluar a su niño y decidir cuándo es el mejor momento para hacerlo. Los niños mayores de 7 años de edad, por lo general, pueden hablar sobre su hospitalización tan pronto como los padres se enteren.



## **Cómo preparar al infante**

La preparación para un infante es mínima, ya que no puede entender cualquier explicación sobre una próxima hospitalización. Para un bebé, la separación de sus padres o cuidadores puede causarle ansiedad o tensión. Siempre que sea posible, uno de sus padres o cuidadores deberá quedarse con el bebé. Llevar un juguete predilecto, una cobija o una botella puede ayudar a que el infante se sienta seguro y a que disminuya esta ansiedad de separación. Los infantes pueden sentir la tensión de sus padres; mantenerse tranquilo mientras esté con su niño podrá hacer que la estadía en el hospital sea más fácil para todos.

Una manera en que usted puede reducir su propia tensión es mantenerse informado sobre el progreso de su niño. Haga preguntas y hable frecuentemente con los doctores y enfermeras de su niño. En la mayoría de los hospitales, se realizan "rondas" diarias de cada paciente. Aunque los padres no puedan estar presentes en las rondas, usted podrá averiguar después cuál es el plan de tratamiento, los últimos resultados de exámenes y muchos otros aspectos que se hayan discutido sobre la hospitalización de su niño. Otra manera de disminuir su tensión y la de su niño es la de continuar participando en las rutinas diarias de su niño mientras se encuentre en el hospital. De ser posible, siga con el mismo horario de comidas, siestas y juegos que llevaba en casa. Muchas veces no es posible seguir el mismo horario de casa debido a pruebas, procedimientos y cosas similares. Pero hable con los miembros del personal del hospital sobre su horario de casa, esto puede ser de gran ayuda al preparar el plan de atención de su niño. Si el personal conoce las rutinas de casa, por lo menos pueden tratar de incorporarlo a su estadía del hospital.



## **Cómo preparar al niño pequeño**

Los niños pequeños y de edad preescolar, son probablemente el grupo más difícil de preparar para una hospitalización. Su comprensión de las explicaciones que reciben es limitada, y temen estar separados de las personas que los cuidan. Los niños pequeños temen lo desconocido y temen también la pérdida de control. Además, como no pueden verbalizar fácilmente estos temores, a menudo “actúan” sus temores gritando y/o haciendo rabietas.

Para ayudar a aliviar estos temores, los niños pequeños pueden ser preparados para una hospitalización con no más de uno o dos días de anticipación. Las explicaciones deberán ser sencillas y a su nivel, evitando palabras que tengan múltiples significados. Haga sus explicaciones cortas y, de ser posible, permita que el niño toque el equipo del hospital antes de tiempo. Muchos departamentos de vida infantil de los hospitales pueden ofrecer paseos anticipados por el hospital. Si este servicio no está disponible en su hospital, pida a la enfermera de su médico que le de un paseo.

Siempre que sea posible, minimice el tiempo que estará separado de su niño. Lleve con usted los juguetes favoritos, cobijas, etc. Este no es un buen momento para comprarle un juguete nuevo para el hospital; su niño necesita el consuelo y la familiaridad de sus cosas de casa. Sin embargo, para estadías prolongadas en el hospital, puede llevar juguetes nuevos que ayuden a aliviar el aburrimiento.

Si uno de los padres debe salir del hospital, es de gran ayuda para el niño que el otro padre o cuidador se quede con él. Cuando esto no sea posible, deje en el hospital algo que pertenezca a los padres, como un suéter de mamá o papá, o una mascada o camiseta.

Es importante saber que no importa qué tipo de preparación se hizo con anticipación, una hospitalización es estresante. El personal pediátrico está familiarizado con estas situaciones, y a menudo conocen “trucos” que pueden ofrecer a su familia. No dude en pedir ayuda y en aceptar la ayuda del personal y los voluntarios del hospital.



## **Cómo preparar al niño en edad preescolar**

Típicamente, los niños en edad preescolar son difíciles de preparar para una hospitalización. Temen sufrir lesiones o mutilaciones corporales. A menudo tienen miedo de la oscuridad y de estar solos. Los niños en edad preescolar toman literalmente cada palabra, y las relacionan con las cosas que les son más conocidas. Por ejemplo, al explicar una cirugía, si usted utiliza la palabra “cortar”, su niño puede pensar en unas tijeras o un cuchillo cortando algo. En lugar de esto, dígame que el doctor le va a componer el corazón. Si su niño tiene más preguntas sobre la hospitalización, pida al personal del hospital que le ayude a responderlas.

Por lo general, los niños en edad preescolar tienen una imaginación muy vívida. Usted puede utilizar la imaginación de su niño a su favor cuando lo prepare para su hospitalización, no más de dos a cuatro días antes de la misma. Algunas maneras para preparar a su niño es por medio de dibujos, juegos o utilizando muñecos. No importando lo que usted utilice, asegúrese de ser positivo y asegure a su niño que no hizo nada malo para causar problemas. Las hospitalizaciones nunca deberán ser vistas como una forma de castigo para el niño. Una vez en el hospital, trate de reforzar lo que se hizo en casa para prepararlo. No asuma que su niño recuerda haber dibujado o jugado. El temor y la ansiedad a menudo ocasionan que el niño en edad preescolar olvide lo que se hizo en casa para prepararlo para el hospital.

Probablemente, una de las cosas más importantes que hay que recordar al preparar al niño para su hospitalización es decirle la verdad. Los niños recuerdan si se les dice “Esto no va a doler” o “No vas a tener que pasar la noche en el hospital”. Es mejor decirle “Es posible que te duela, pero te vamos a dar algo para el dolor”, o “Vas a tener que pasar la noche, pero yo me quedare contigo”. Si no le dice la verdad, usted tendrá problemas para que su niño vuelva a creerle y a tener confianza en usted la próxima vez.

No relacione las evaluaciones del comportamiento de su niño con sus hospitalizaciones. Por ejemplo, evite decirle “Eres muy buen niño por haberte quedado quieto”, en lugar de esto dígame: “Que bien que te quedaste quieto con la enfermera”.

Después de una estadía en el hospital, es importante que los niños verbalicen o expresen por medio de juegos sus sentimientos sobre su estadía en el hospital. Los niños pequeños a menudo van a casa y fingen seguir en el hospital. Este comportamiento les ayuda a entender y a integrar su experiencia del hospital, así como a aliviar algunos de sus temores. Ahora están en casa, en un ambiente seguro y a menudo se sienten mejor al expresarse.



## **Cómo preparar al niño en edad escolar**

Los niños en edad escolar tienen algunos de los temores de los niños pequeños y de edad preescolar. Además de esto, aproximadamente a la edad de 7 años, los niños adquieren el concepto de que la muerte es permanente. Su concepto del tiempo es emergente, lo que los lleva a comprender la finalidad de la muerte. Sus experiencias con la muerte en la familia o en la comunidad, o lo que ven en la televisión, les ayudan a formular su propio concepto de la muerte. Es también durante este tiempo que se dan cuenta que sus padres no tienen poder para prevenir la muerte. Los niños de esta edad a menudo necesitan una aclaración de las causas de muerte, y necesitan la tranquilidad de saber que es muy poco probable que vayan a morir pronto.

Es posible que los niños en edad escolar no quieran hacer preguntas y que acepten que no saben algo. Por lo mismo, es necesario que se les explique su próxima hospitalización y procedimientos, y entonces pedirles que ellos expliquen lo que han entendido. Los niños de 7 años de edad o más deberán saber de su hospitalización con por lo menos 1 semana de anticipación, y permitirles que procesen la información que se les ha dado y que hagan preguntas. Los niños de esta edad aprenden bien con ejemplos concretos y "prácticos". A menudo les gusta ver y tocar el equipo que será utilizado, así como ver fotografías o utilizar muñecos para representar lo que sucederá en el hospital. Muchas instituciones ofrecen paseos por el hospital para permitir que los niños vean y toquen el equipo que será utilizado, así como para responder a sus preguntas. Las terapeutas de vida infantil y las enfermeras que tratan con niños todos los días son quienes normalmente realizan estos paseos, y pueden ser un recurso maravilloso para los padres y las familias.

Es importante recordar que el desarrollo psicosocial y de aprendizaje del niño no siempre va de acuerdo con su edad cronológica. Su desarrollo puede estar retrasado en una o ambas áreas. Los niños con enfermedades crónicas en particular tienen un riesgo más alto de retraso, por lo cual es posible que deba ajustarse su preparación pre-hospitalaria de acuerdo a sus necesidades. Asegúrese de que su preparación hospitalaria sea hecha de tal manera que su niño entienda lo que se le está explicando.



## **Cómo preparar al adolescente**

La adolescencia es una etapa de cambios para los niños. Sus cuerpos están cambiando y madurando. Están buscando su independencia y participan mucho con grupos de niños de su edad. El comportamiento de los adolescentes a menudo es inconstante e impredecible. Es normal que tengan cambios bruscos de humor; que en ocasiones se depriman o que exhiban comportamientos ligeramente antisociales. Una hospitalización durante este tiempo puede ser muy estresante para todos.

Nunca deberá asumirse que un adolescente entiende lo que va a suceder durante una hospitalización, aun si antes ya ha estado hospitalizado. Las explicaciones son muy importantes. Inclúyalo en el plan de cuidados. Para el adolescente es muy importante el control, así es que debe incluirlo en las conversaciones sobre cirugías o procedimientos. El reconocer las frustraciones y temores que su niño tenga sobre su estadía en el hospital, le ayudará a asimilar muchas de sus emociones.

A menudo los adolescentes están muy conscientes de su apariencia y de su imagen corporal. Asegúrele de que se harán todos los esfuerzos posibles para mantener su privacidad mientras se encuentre en el hospital. Es posible que su adolescente no quiera tener contacto con sus amigos mientras se encuentra en el hospital. Si desea que sus amigos le visiten, permítale tener tiempo de visita a solas con sus amigos. Esto le ayudará a asimilar mejor su estadía en el hospital.



## **Cómo prepararse usted mismo**

Tener un niño en el hospital es muy difícil para toda la familia. Ya sea que haya o no tenido tiempo para prepararse para la hospitalización, es importante que usted se


cuide a sí mismo durante este periodo tan estresante. Acepte toda la ayuda que le sea ofrecida, para usted y para su familia. Es importante comer y descansar con regularidad. Alterne pasar la noche en el hospital con otros miembros de su familia para que usted pueda salirse del hospital por periodos de tiempo razonables. Usted necesita prepararse para cuando el niño regrese a casa, que será cuando necesite aun más de usted. Un padre exhausto y estresado tendrá más dificultad para dar apoyo a un niño hospitalizado.

Cuando tenga preguntas o dudas sobre su niño, no dude en preguntar. Escriba sus preguntas, e incluso las respuestas que reciba, si esto le es de utilidad. Asegúrese de que entienda para qué son todas las pruebas y procedimientos, y averigüe los resultados. Pregunte qué medicamentos se están administrando o ajustando, y qué terapias están siendo administradas. Es importante que usted esté lo más familiarizado posible con los cuidados de su niño antes de ser dados de alta. Usted es el mejor representante de su niño, y es importante que usted esté enterado de todo. Si no entiende algo, pida que se le explique nuevamente, hasta que usted se sienta satisfecho con la respuesta. Si su niño tiene muchos médicos de consulta, pida una conferencia de atención al paciente. Esto es una reunión de grupo que incluye a todos los médicos que atienden a su niño, así como usted, su enfermera principal, y a menudo la trabajadora social de la unidad. Se habla sobre el curso hospitalario del niño, el plan de atención futura y normalmente se trata sobre los puntos relativos al alta del hospital. Muchas familias encuentran que estas reuniones son muy informativas y de gran ayuda.

Cuando sea apropiado para su edad, incluya al niño en estas reuniones con las enfermeras, terapeutas, médico y residentes, para que su niño pueda participar activamente en sus cuidados, y entender qué está pasando. Anime a su niño a hacer preguntas y a familiarizarse con sus tratamientos, medicamentos, terapias, el proceso de su enfermedad y su cirugía. Estos conocimientos le ayudarán a sentirse en control. Permita que su niño sea su propio representante, con apoyo de usted por supuesto. Esta puede ser una práctica excelente para sus encuentros futuros en el sistema de atención a la salud.

Aunque esto pueda ser muy difícil, es necesario que usted procure mantenerse positivo acerca de la hospitalización de su niño siempre que ustedes dos estén juntos. Los niños perciben los temores y ansiedades de sus padres y de su familia. Mientras más grande sea la ansiedad de los padres, mayores serán las probabilidades de que el niño tenga problemas para enfrentarse a la hospitalización y su enfermedad. Si puede, manténgase positivo. Esto ayudará a que su hijo asimile mucho mejor su hospitalización. Los estudios realizados demuestran una relación fuerte entre la ansiedad de los padres y la dificultad de los niños para asimilar su hospitalización y enfermedad.

Es, por supuesto, perfectamente normal sentir ansiedad y temor. Trate de lidiar con su estrés lejos de su niño. Pida a su familia, amigos, comunidad, iglesia o personal del hospital que le ayuden a manejar su ansiedad y sus temores. Pero no esconda ni ignore sus propios sentimientos. Es importante que usted esté sano y preparado cuando su niño sea dado de alta al final de su estadía en el hospital.



## **Preparativos para el alta después de una admisión médica**

La preparación para el alta de su niño debe empezar poco después de haber sido internados en el hospital. Excepto en el caso de hospitalizaciones prolongadas, los médicos, enfermeras y demás personal del hospital comenzarán a hablar con casi inmediatamente sobre los planes para cuando vaya el niño a casa. El motivo de la admisión será lo que dicte los planes de alta.

Tanto las enfermeras como las personas encargadas de la planeación de altas, normalmente son excelentes para enseñar a los padres lo que van a necesitar hacer en casa, pero nunca es demasiado temprano para empezar a prepararse para llevarse al niño a casa. Si los cuidados de su niño incluyen tratamientos en casa, tales como cambio de vendajes o inserción de una sonda para alimentarlo, deberá tener por lo menos dos o tres personas que aprendan el proceso. Tanto los padres como los cuidadores deberán aprender estos procesos, así como una persona de refuerzo, como niñeras u otros miembros de la familia. El hospital con gusto enseñará a otros miembros de la familia o del grupo de apoyo lo que necesitan aprender sobre los cuidados en casa.



Siempre que sea posible, los cuidados de un niño enfermo deben compartirse, para que la persona principal no se agote. Si el niño tiene edad suficiente y puede realizar alguna parte de sus cuidados en casa, anímelo a que participe. Los niños desde la edad de 5 o 6 años definitivamente pueden participar en sus propios cuidados. Si el niño participa y se le dan explicaciones sobre por qué ciertas cosas son necesarias, será mucho más probable que cumpla con el plan de tratamiento. Los niños necesitan tener control sobre las cosas que les están sucediendo; el permitirles hacerlas ellos mismos les proporciona este control.

Sus instrucciones de alta deberán incluir señales y síntomas de los cuales debe estar alerta y que puedan indicar un cambio en la condición de su niño. De nuevo, si es apropiado para la edad de su niño, deberá incluirlo en estas conversaciones, incluyendo las sesiones de aprendizaje. La persona que mejor puede indicarle cómo se siente su niño, es el niño mismo.

Asegúrese de que todas sus preguntas hayan sido respondidas antes de salir del hospital. Haga citas de seguimiento con los médicos apropiados, o una idea del tiempo en el que sea necesario que visite al doctor. Después del alta, si tiene dudas o preocupaciones sobre su niño, que no sean de naturaleza urgente, escríbalas y téngalas a la mano en la próxima vez que tenga consulta personal o por teléfono con su médico. Asegúrese de tener los números de contacto para llamar durante el día, durante la noche y los fines de semana si surgen preguntas.

Si su pregunta o su preocupación son de naturaleza urgente, escríbalas y llame a la oficina de su médico. Escribir sus preguntas le ayuda a organizar sus ideas y a recordar lo que tiene que preguntar a su médico. Muchas familias utilizan un cuaderno para registrar sus preguntas y respuestas, así como los papeles de alta del hospital y las instrucciones recibidas, para así tener toda la información disponible cuando surjan nuevas preguntas. Este cuaderno puede servir como un recurso muy valioso para el historial médico de su niño, y será de gran ayuda en hospitalizaciones subsecuentes.



## **Preparativos para el alta después de una admisión quirúrgica**

Los preparativos para el alta después de una admisión quirúrgica son ligeramente diferentes a los de una admisión médica. Después de una cirugía, las instrucciones para los cuidados en casa pueden incluir: cuidados de la incisión, baño, restricciones en sus actividades, señales y síntomas de infección y control del dolor. Normalmente, cada grupo de cirujanos tiene su propio protocolo para instrucciones de alta, y muchos grupos quirúrgicos cuentan con especialistas en enfermería clínica que trabajan con los pacientes y sus familias para ayudarles con las instrucciones de alta.

Incluya a su niño en las charlas, de tener la edad apropiada, y asegúrese de que entienda las instrucciones. Anímele a que haga preguntas y pida aclaraciones sobre cualquier cosa que no entienda. Antes de ir a casa haga una cita de seguimiento con su cirujano, o pregunte cuándo debe hacerla. Por lo general es necesaria una visita al cirujano después de haber sido dados de alta. Esta visita tiene el propósito de asegurarse de que no haya ningún problema relacionado con la cirugía. Revisarán la incisión y el esternón (el hueso del pecho) para asegurarse de que estén sanando apropiadamente; se evaluarán las actividades y la dieta del niño, y responderán a cualquier pregunta que usted tenga. Normalmente ya no será necesaria otra consulta con el cirujano, a menos que se haya identificado alguna complicación o problema durante esta consulta. Sin embargo, si después de esta visita surge algún problema o pregunta en casa, no dude en llamar a su cirujano o a la enfermera del cirujano.

Una vez que haya visto al cirujano, normalmente se recomienda que lleve un seguimiento con su cardiólogo dentro de un periodo de dos a cuatro semanas. Siempre consulte con su médico, ya que estos lapsos de tiempo pueden variar.



## **De nuevo en casa después del hospital**

Una vez que hayan regresado a casa del hospital, es posible que piense “Qué gusto volver a estar en casa, ahora todo puede regresar a la normalidad”. Aunque es bonito pensar en esto, no espere que las cosas regresen a la normalidad inmediatamente después de haber regresado a casa. Las admisiones al hospital sacan a todos de sus rutinas. Normalmente los horarios de comidas, siestas, etc., con frecuencia no se

siguen en el hospital y puede tardar unos días en casa para ayudar a todos a regresar a sus rutinas. No ponga sus expectativas demasiado altas; lo único que logrará así es frustrarse y frustrar a su niño. Puede esperar que tanto su apetito como sus patrones de sueño y su comportamiento se vean alterados. Muchas veces, cuando los niños regresan a casa después de haber estado hospitalizados, no quieren comer o todavía no se sienten bien y tienen poco apetito. Normalmente funciona ofrecerles comidas que les gustan en cantidades pequeñas y con más frecuencia. Si su niño toma medicamentos en casa, pregunte a su médico o a su farmacólogo si es necesario tomar los medicamentos con o sin alimentos, con el fin de que usted pueda preparar un programa que incluya estos requisitos.

Es posible que su niño sufra alguna regresión de comportamiento cuando regrese a casa. Por ejemplo, los niños que ya saben usar el baño vuelven a necesitar de pañales, especialmente si este logro lo consiguió un poco antes de haber ingresado al hospital. Los niños pequeños pueden desear volver a beber de un biberón, y no es raro que los padres noten que el niño está necesitando más atención una vez de regreso en casa. Estos comportamientos son típicos en niños que han sido dados de alta recientemente, y todos ellos se resuelven después de haber pasado algunos días de regreso en casa. Esta situación se tolera más fácilmente sabiendo que es algo que pasa comúnmente y que es pasajero.



## Los hermanos

Los hermanos de niños hospitalizados a menudo tienen sus propias dificultades, las cuales deben ser atendidas. A menudo se sienten hechos a un lado debido a la gran cantidad de tiempo que sus padres pasan en el hospital, o cuidando del niño enfermo. Dependiendo de la edad del hermano o hermana, es posible que no entienda qué es lo que está sucediendo con su hermano o hermana. Puede ser que se sienta responsable por lo que le pasa a su hermano o hermana. Es posible que hasta se sienta responsable por la enfermedad, o que piense que por haber discutido con su hermano, de alguna manera le ocasionó el problema. Es posible que los hermanos comiencen también a demostrar cambios en su comportamiento, especialmente en sus patrones de sueño y su apetito, o su desempeño en la escuela.

Deberá incluirse a los hermanos en la preparación del niño para el hospital. Si se ofrece un paseo por el hospital o se leen libros al niño enfermo, deberá incluirse a los hermanos también, si tienen la edad apropiada. El esconder información o no hablar sobre el progreso del niño hospitalizado con los hermanos, puede ser aterrador y algo perturbador para los hermanos. Si el niño es lo suficientemente mayor y está de acuerdo con las visitas, deberá permitirse que reciba visitas de sus hermanos. Esto ayudará a los hermanos a ver que el niño hospitalizado se encuentra bien, y aliviará algunos de sus temores. Los hermanos deberán estar sanos para poder visitar al paciente en el hospital, igual que cualquier otra visita. Si están resfriados, tienen dolor de garganta o cualquier síntoma que indique que se encuentran enfermos, deberán mantenerse alejados del niño hospitalizado. Si recientemente han estado en contacto con alguien enfermo en la escuela o en la guardería, deberán quedarse en casa. A la inversa, si el niño hospitalizado tiene una infección viral o bacteriana, o cualquier otro tipo de enfermedad que pueda contagiar a sus hermanos, no debe permitir que estén juntos. En este tipo de circunstancias se prefiere que llamen por teléfono, envíen dibujos o fotografías, o cualquier otro tipo de comunicación en lugar de visitas en personas. El involucrar a toda la familia en la hospitalización ayuda a todos a adaptarse durante este tiempo tan estresante.

Deberá animarse a los hermanos a que expresen sus sentimientos. A menudo tienen miedo, están preocupados y celosos de la atención que su hermana o hermano está recibiendo. Será de gran ayuda para ellos pasar tiempo con otros miembros de la familia, pero dependiendo de la edad de los hermanos, pronto dejarán de ser substitutos adecuados para sus padres. Aunque pueda ser muy difícil hacerlo cuando se tiene un niño en el hospital, los padres deberán también pasar tiempo con los hermanos. A menudo los padres sienten que deben pasar todo el tiempo en el hospital, y se sienten culpables si se alejan del niño enfermo. Siempre que sea posible, los padres deberán alternar sus visitas; así, uno puede estar en el hospital y el otro con los demás niños. Será una gran diferencia para los hermanos si pasa un par de horas en casa.



## **Qué es lo mejor para su familia**

Todas estas sugerencias son sólo recomendaciones generales. Usted deberá eval-

uar su propia situación y decidir qué es lo mejor para usted y para sus niños. Si no está seguro sobre lo que debe hacer, hable con la trabajadora social del hospital, la especialista en vida infantil o las enfermeras de su niño acerca de sus preocupaciones. Ellos podrán ayudarle a tomar decisiones informadas y le ayudarán a facilitar la visita.

La hospitalización de un miembro de la familia es muy difícil para todos. La inseguridad sobre la enfermedad del niño y los temores de la hospitalización son muy estresantes. Haga tiempo para usted mismo. Acepte la ayuda que se le ofrece. Haga preguntas conforme vayan surgiendo. El preparar y mantener informados a la familia, su niño y usted mismo hará que a la larga todo sea más fácil.